

DEL ARROYO

Se va acelerando la construcción del puente sobre la Congost, pues según algún dato fidedigno (léase muy dudoso) los **comarcanos** señores Riera y Puntas, no obstruirán para nada los pasos de ambos lados de puente, para así beneficiar los intereses de la población con la pronta terminación de dicho puente y ramales de carretera, aún que los propietarios de los terrenos de su procura no hayan aún cobrado la venta de los mismos.

También creo yo (quizás nadie mas) dichos señores abogarán para que los mencionados propietarios abaraten los precios de los solares lindantes a fin de que se edifiquen para que a más de ensancharse nuestra villa, se hermostee y los obreros del ramo de construcción tengan trabajo ya que pasadas que son las elecciones de diputados y derrotado el encasillado, siguen aún paradas por democrática orden gubernativa, las obras del Juzgado de primera Instancia.

Eso mismo, a más de un pequeño dato que tengo, es lo que creo harán los mencionados **comarcanos** señores, pues les creo dispuestos, para el bien de nuestra villa llegar hasta el sacrificio y...

Un be negre.

* *

En nuestra España disfrutamos un señor ministro de Hacienda la mar de enterado.

Figúranse ustedes, según leí en una información, digo el tal señor que ya en Barcelona se cotizaba el sulfato de cobre, durante el pasado Marzo, a 2'50 pesetas el kilogramo.

Pues no está su señoría enterado del todo. En nuestra alcaldía durante la preparación electoral ya se cotizaba (de memoria) a un término medio de 1'40 pesetas a 1'20 idem. con la sola obligación de votar al candidato ensulfatado—digo—encasillado y no se vendieron muchas toneladas por no haber ni un hilo y por ser muy dudosa la palabra empeñada.

Me figuro yo que en otras elecciones el propio encasillado, se procurará unas cuantascientas toneladas para asegurar su triunfo, aún que auguro será hombre al agua.

Digo: si es el mismo.

* *

En el mitin:

Ciudadans: Hay que acabar con este cacequismo que nos deshonor. La moralidad debe ser nuestra norma; las buenas administraciones nuestra aspiración; la nobleza en el alma; la hidalguía en nuestro pecho. Cultura y moralidad. **Ciudadans:** Nuestro triunfo, será el triunfo de la justicia porque somos los únicos representantes de la bondad, de la hidalguía, de

la honradez, de la **pega**, *del formatje* y de la guayaba, etc. etc.

En la oficina.

—Es muy amable, señora: ¿qué deseaba?

—Pues señor, yo venia por...

—No sea V. esquiva. Es V. así... muy apetitosa... muy...

—Pues como decía ya quisiera que...

—Mire V., muy señora mía; si quiere el mayor éxito en sus peticiones, tengo un **pisito** muy confortable en Barcelona, calle de... n.º... p.º... que de acercase V. allí ¿quién le niega nada, reina?

—¿Por quién me ha tomado V., señor **dallonsas**?

—No se escandalize señora. Si V. necesita mis favores ¿qué mejor que cambiar con los suyos!

¡Ole! por lo fino, suave y gracioso de **mitinero**.

Yo; desde mi cuchitril.

Ciudadans: ¡Viva la Kultura, la justicia, la moralidad, la **pega**, el **formatje**, y la guayaba!

Vosotros. ¡Viva...

* *

Se dice, se habla, se susurra y no se que mas, de que las enemistades de los jóvenes **Alhambrins** con el señor Amador Garrell, ha sido medio solucionada con unas idas y venidas de éste representante, a casa del Sr. B. o C., por temores de que los jóvenes alhambrinos no pasasen a la ofensiva, empleando algunos argumentos descubiertos recientemente en que juegan combinaciones de palabras **menores y mayores**, cultura y juegos de manos, etc. etc.

En resumen, los señores jóvenes quedan bastante ridiculizados y mas con su callada, ya que en la hoja última, el señor Garrell supo hacer alarde de su estucia en el combatir, porque expuso solo los argumentos que poco afectaban a los sentimientos de los mencionados jóvenes, callándose aquellos publicados en *La Publicidad* en que mas les molestaba.

Queremos pues en resumición, de que «Els Alhambrins» los aplausos prodigados, lo fueron, no por su acertada y bien interpretada representación en sus respectivos papeles en las obras por ellos puestas en escena y si, por conmisceración de los de arriba, mejor dicho: por los partidarios de Plaja o Barangé.

¿No es esto señor Amador?

Si «Els Alhambrins» no dicen lo contrario... porque entiendo yo, que conformarse con benevolencias, perdones o lo que sea, **si és**, y callarse, es conformarse con lo dicho por su contrincante y antes de eso, creo cabía mucho mejor una especie de rectificación o pública satisfacción para quedar un poco mas airosos.

Por mi parte, quiero decir también la mía, aún que callándome cosas que por ahora no son del caso.

El señor Amador Garrell, a mi pobre entender, es uno de los jóvenes mas intelectuales de nuestra villa. Ha sido estudioso y aprovechando en el estudio. Le reconozco bondades a mas de su inteligencia, pero actualmente está en un ambiente que le oprime.

Lo digo con toda franqueza.

Hija de este ambiente es su actuación en las luchas políticas actuales. El sabe por experiencia, por tacto y por juicio propio y suficiente que el Sr. Torras no es o mejor, no puede ser el representante de la moralidad administrativa, ni puede ser dado el orgullo de éste, una esperanza para nuestra desgraciada villa.

El sabía, según creo, las órdenes, los trabajos, las preparaciones que en las pasadas luchas electorales había que por cierto huían de los propósitos de moralidad propagados; pero estaba él en un ambiente sin salida posible y por eso escribió algunas tonterías que yo creo perdonables, para agradar a los que parecían de los suyos.

Tonterías de poca monta como la de quejarse del léxico empleado por un no recuerdo que periódico local que mencionaba la frase **genteta**, frase que repudió y a los pocos días nos sale con unas hojas encabezadas con el no menos de mal gusto léxico aquel de «**El Met xerraire y un gos del senyor rector**», que se daba de puñetazos con su queja expresada.

Yo, espero—el tiempo cuidará lo demás—que un día de un salto escapará del ambiente que le rodea y no serán tonterías las que publicamente exponga, sino verdades que con el tiempo y experiencia aprenderá y con su muy bien templada pluma hará públicas.

He dicho. Esta es mi convicción.

* *

Diálogo.

—Te digo que están verdes.

—Pues yo te digo que será un hecho. Eso si, un poco mas caro. En vez de a peseta y diez céntimos lo venderá nuestra primera autoridad a dos pesetas cincuenta céntimos.

—¡Córcholis! ¿A esto dices un poco mas caro? Pues si te descuidas, es mas del doble.

—¡Hombre, no le vendrá a un tanto mas o menos; la cuestión es que tendremos sulfato de cobre municipal y los contrarios que revienten.

—¿Quieres decir que para ellos no habrá?

—¡Claro! Primero los adictos aún que sea caro.

—¿Pero no dijo el ministro que del repartimiento de estos productos se cuidarían las entidades agrícolas por entender ser ellas las mas indicadas para saber las necesidades del país?

—¿Pero que sabe el ministro de estas cosas? Figúrate que cuando me lo dijo todo un señor alcalde, verdad será. ¿Qué mejor que él para saber las necesidades que dices?

—Las que procura, si; las otras...

—No seas pesimista. El sulfato vendrá ¡no faltaría mas! vendrá y ensulfataremos aún que sea por Navidad. Vendrá, aún que tenga de venir por teléfono del Estado.

—¡Ah! Así conformes.

Tip: R. Gilabert, Duran y Bas, 5. - Barcelona